

Materialidades culturales y mediaciones narrativas hipermediales en educación a distancia¹

María Alejandra Ambrosino

FHUC-UNL

Resumen

El presente artículo se propone reflexionar sobre una dimensión de la educación mediada por tecnologías y sus diferentes formas de representación en un modo curricular específico como es el de la educación a distancia. Más allá del modo de representación tecnológico interesa abordar la perspectiva cultural a partir de sus diferentes mediaciones narrativas. Para ello vamos a definir la idea de las materialidades culturales desde su operacionalidad y cómo su forma contempla determinadas posibilidades en la educación a distancia a partir de las mediaciones narrativas virtuales.

Este ensayo intenta reflexionar sobre cultura, educación y entornos digitales con una mirada retrospectiva

Palabras clave:

narrativas, hipermediaciones, cultura, enseñanza, virtualidad.

1. Este artículo fue escrito en el marco de las investigaciones realizadas por la autora como maestranda de la carrera de Especialización y Maestría en Tecnología de la UBA. Y a partir del trabajo de campo realizado en el contexto del Programa de Educación a Distancia de la UNL.

sobre los materiales didácticos y a la vez proyectiva sobre la enseñanza en entornos digitales.

Abstract

Cultural Materialities and Hypermedia Narrative Mediation in Online Education

This article intends to reflect on one dimension of education mediated by technology and its different forms of representation in a specific curricular type: online education. Regardless of the type of technological representation, this work intends to address the cultural perspective that results from its different narratives mediations. In order to do that, the idea of cultural materiality is defined from its operability, and how its form contemplates certain possibilities in online education based on virtual narrative mediations.

This essay intends to reflect on culture, education and digital environments from a retrospective view on teaching materials, and at the same time a projective view on teaching in digital environments.

Keywords:

narratives, hypermediation, culture, education, teaching, virtuality.

Cultura e interfaz: sus materializaciones y significados

Uno de los conceptos tal vez más definidos en las ciencias sociales es el de cultura, desde allí su dificultad e importancia para reflexionar sobre él. De todas maneras nosotros tomaremos una dimensión del mismo, su materialidad. De las múltiples manifestaciones culturales que podemos conocer comenza-

remos a observar que tienen diferentes materialidades como ser una pintura, una fotografía, una escultura, la palabra, una danza, un libro, una casa, los ambientes digitales por mencionar sólo algunas de manifestaciones humanas.

Piscitelli en parte de su obra reflexiona sobre la «materialidad de la cultura»,² para analizar los efectos de la irrupción de la dimensión digital en la cultura a través de

2. Piscitelli comparte estos recorridos en su blog *Filosofitis* en noviembre de 2010.

procesos comparables, de las transformaciones de la oralidad a la escritura (fundamentalmente a través de la creación del alfabeto) y de la aparición de la imprenta posteriormente. En esta línea expresa):

Uno de los aspectos más interesantes de estas investigaciones cruzadas es que ambos (los apólogos del libro, los apólogos de la computadora) pasan por alto un hecho crucial, a saber el carácter material de los contenidos empaquetados en distintos formatos.

Porque un libro (y una pantalla) no son uno sino que siempre son (al menos) dos: un artefacto manufacturado y un transmisor de significado. Esta disociación entre ambas funciones es bastante reciente, no tiene más de un siglo.

Al haberse producido en forma oculta y poco reconocida, esconde el principal motivo por el cual no podemos pensar, ni realizar una transición remedial del papel a la pantalla, y terminamos invariablemente enredados siempre en discusiones estériles, simplistas y básicamente reduccionistas. (2010)

La cultura se puede expresar a través de diferentes materialidades y pueden tener el mismo objeto como ser la palabra, que en este caso se expresa por el libro o en ambientes digitales. La misma disquisición habrán tenido los pintores con la fotografía cuando su objeto a representar, la imagen, adquiere diferentes objetos de producción (los pinceles, la tela, la acuarela y la cámara fotográfica entre otros).

Los textos, independientemente del soporte, ponen en contacto el contenido, la forma y la materia, y los lectores reaccionamos frente a los códigos lingüísticos y literarios de maneras idiosincráticas. Por si todo lo anterior fuera poco, leer es un hecho físico.

Cuando el lector lee (en papel o en pantalla) son dos cuerpos los que se ponen en contacto, uno hecho de papel y tinta, o de chips y carbono y el otro de carne y hueso en ambos casos. (2010)

Si ponemos la mirada en el análisis de la maquinaria técnica del texto escrito e indagamos acerca de los procesos de significación textual, esto nos permitirá acercarnos a la comprensión de la producción material y su incidencia sobre la producción de significado.

La dimensión de lo digital corre de lugar la reflexión sobre los conceptos claves que se derivan de la experiencia en el mundo digital y que devienen de tramas humanas complejas. En este sentido, «parecería ser que el debate de ideas se centra en la legitimidad de ciertas prácticas y normas que, en sí mismas, están arraigadas en una cultura literaria y letrada» (Doueih, 2010:14).

Estas perspectivas de análisis ponen en foco las experiencias humanas que el entorno digital hace posible. Éste fue el punto de partida para reflexionar sobre las condiciones de emergencia de lo digital que aporta transformaciones sobre ciertas abstracciones y conceptos que



Captada por la autora del artículo. Fotografía de la exposición: *Los otros cielos y los fotógrafos: ventanas a Julio Cortázar*, en homenaje a los 100 años del nacimiento de Julio Cortázar, Museo Nacional de Bellas Artes, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, 2014.

Referencia: <http://www.mnba.gob.ar/exhibiciones/los-otros-cielos>

operan sobre los horizontes educativos, culturales y pedagógicos (como identidades institucionales, ubicuidad académica, relaciones comunicacionales de enseñanza y aprendizajes, tecnologías y materialidades de la cultura pedagógica).

La materialidad de la cultura en la educación a distancia

La materialidad de la cultura tendrá diferentes formas cuando reflexionamos sobre el objeto educación a distancia. En

este apartado indagaremos las mismas en sus diferentes atributos: libros, medios multimediales y entornos digitales.

El análisis de la educación a distancia desde la perspectiva de la materialidad de la cultura implica fundamentalmente reconocer una modalidad de enseñanza con características específicas «una manera particular de crear un espacio para generar, promover e implementar situaciones de aprendizaje siendo su rasgo distintivo la mediatización de las rela-

ciones entre los docentes y estudiantes» (Litwin, 2000).

Los proyectos de educación a distancia tienen la potencia de representar las culturas pedagógicas con esa manera particular de crear espacio y a lo largo del tiempo ha tomado diferentes materialidades culturales. Si hiciésemos un análisis contaríamos con un abanico de interfaces: desde el libro al entorno digital. Cada una de estas interfaces supone una forma de codificación, producción, distribución y comunicación de la experiencia educativa.

Las primeras experiencias de educación a distancia se configuran alrededor de la palabra escrita, secuencial y lineal en formato papel. Los materiales didácticos circulaban en el soporte físico de «cuadernillos didácticos» configurando el código/registro en el cual los profesores expresan su propuesta de enseñanza y aprendizaje. Cuando se escriben estos materiales se lo hace con la intencionalidad que la lectura se realice en un orden particular y determinado. La forma de escribir expresa una naturaleza secuencial en la que la estructura implica el orden que se pretende que se lean las secciones.³ En tanto su lenguaje (entendiéndolo aquí como las convenciones de escritura, patrones de diseño y formas del medio) le otorga cier-

to «prestigio canónico». Las propiedades de acotado, tipográficamente ordenado, paginado, registrado funcionan como atributos de ese prestigio, como atributos de calidad. Los impresos funcionaron como portadores de los relatos docentes y se valoraba como la obra didáctica, referenciable y que obedecía a ciertos patrones institucionales.

Ejemplificando la materialidad del texto, las primeras experiencias de educación a distancia implicaban para el docente el desarrollo de cuadernillo didáctico. La producción didáctica de los mismos instaba a utilizar recursos como el texto en sí mismo, alguna imagen que ilustra o refiere al texto y conexiones a otras fuentes que no podían ser contenidas en él. El sentido de la escritura es fuertemente argumentativo y orienta al alumno a partir de indicaciones sobre actividades que guiarán su proceso de aprendizaje. El alumno, en el proceso de significación pedagógica, no tiene otra intervención que la de contestar, entregar la consigna de aprendizaje. La interacción docente–alumno se ve materializada por el intercambio de fuente documental escrita que daba cuenta de lo realizado por cualquiera de los dos actores (entregar, corregir, etc.). Ésta es una característica de los proyectos de educación a distancia

3. Si bien no fue concebido como texto didáctico, *Rayuela*, de Cortázar, delinea otras posibilidades de lectura. No obstante ello debe consignar un Tablero de Dirección para construir otro relato de lectura.

propios de la década del '80 (reapertura democrática en Argentina) y de los '90 (expansión de la educación superior en el territorio). Independientemente del objeto o campo de la enseñanza, en el nivel superior, los docentes diseñaban sus textos didácticos a partir de las pautas de aquellas propias de una publicación académico o libro.

Cuando abordamos el análisis del hipertexto como materialidad cultural para la educación a distancia nos encontramos un entorno de información que el material textual y las ideas se entrelazan de maneras múltiples desde el docente que genera el hipertexto y el estudiante que al leerlo habilita una mirada comprensiva y activa. «En el hipertexto hay una relación interactiva entre su estructura y las estrategias de lecturas que proponen. Su formas, o las intenciones del autor al organizarlo de un modo particular no determinan las maneras en las que pueden ser recibidos» (Burbules, 2001:80). Con la aparición de la web adquiere relevancia el hipertexto para la educación a distancia, que si bien es un formato que tiene precedentes en los textos lineales por las asociaciones laterales y conexiones con otros textos, tienen características materiales en los modos de creación, organización, almacenamiento y recuperación de la información. En los proyectos de educación a distancia signados por los hipertextos empiezan a aparecer los materiales didácticos multimediales como

ser e-books, CD, DVD, sitios web, que tienen una materialidad particular desde un modo de composición, diseño y escritura que incluye lo textual audiovisual que permiten conectar las narraciones docentes para la enseñanza.

Al abordar las experiencias de educación a distancia que se configuran alrededor de los entornos digitales podemos reconocer hipermediaciones signadas por desarrollos tecnológicos digitales que habilitan variantes comunicacionales y pedagógicas. El concepto de hipermedia hace confluir las propiedades de la hipertextualidad, la interactividad, la reticularidad, la digitalización, el multimedia como atributos de las nuevas formas de comunicación de ese orden. Este concepto para la educación a distancia en entornos digitales configura su materialidad cultural provocando nuevas formas y contenidos de la actividad pedagógica. En la contemporaneidad uno de los aspectos más relevantes del entorno digital es su influencia en la cultura en sentido amplio y en tiempos que se perciben como inmediatos, acelerados. Doueichi sostiene que el:

entorno digital es primero una cultura del cambio veloz y de la adaptabilidad: es un fenómeno cultural impulsado por las adaptaciones sociales de las innovaciones tecnológicas. Por lo tanto, los estudios de sus mecanismos y estructuras internas debería llevarse a cabo desde un doble punto

de vista: a la vez descriptivo y analítico, técnico y cultural. (2010:17)

En función de ejemplificar lo hipertextual, diremos que Internet y las producciones multimedia de base digital son la forma de representación que, en educación a distancia, se desarrollan gradualmente desde fines de los '90 y la década del 2000. Los textos didácticos encuentran su lugar en CD/DVD que reúne una multiplicidad de recursos y en sitios web posibles de acceder por medio de Internet.

Si bien los textos son en sí mismos hipertextos (por las conexiones que sugiere) su materialización se profundiza con la disponibilidad para la producción de materiales educativos de diversos sistemas multimedia y bajo conexiones on line. Estas tecnologías influyen en el escenario de diseño y producción de los profesores que se desempeñan en educación a distancia.

Las narraciones didácticas, en el sentido que implica hipertexto, se empiezan a configurar como un sistema de organización y presentación de los textos didácticos de fuerte vinculación no sólo con otros textos que acompañen la argumentación sino que conectan a diversos lenguajes y modos. Es posible combinar oralidad y escritura, fuente primaria y la voz del autor/especialistas presentando sus investigaciones en sitios disponibles para su acceso, argumentaciones e inter-

venciones posibles por ambos actores por medio de foros y listas electrónicas, entre otras variadas combinaciones.

Las tendencias hacia lo hipermedial digital instalan modificaciones, variaciones, transformaciones de lo analógico a lo digital y van dejando huellas de materialidad cultural en las prácticas pedagógicas en los entornos digitales.

Medios y mediaciones culturales en educación a distancia

Actualmente la educación a distancia transita un camino complejo. Existen debates sobre la necesidad de incluir los diferentes medios en educación, sin reflexionar a través de las preguntas claves en educación como ser ¿para qué?, ¿para quién?, ¿cómo? Jesús Martín Barbero en su libro «Medios y mediaciones» propone, ya en 1987, algunas nociones potentes para superar las posiciones dicotómicas sobre la inclusión de «medios» para la enseñanza.

Desde el campo de la comunicación considera que «la mediación es lo que hay entre, no lo que está a un lado o al otro, esa es la interfase» (Barbero, 1987) se pasaría de esta manera del objeto medios al proceso de hipermediación en tanto «procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrollan en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular entre» (Scolari, 2008).

El proceso de mediación, en términos de Barbero, posibilita pensar al menos dos cuestiones claves.

Primero pensar más allá del dualismo: gente que accede a medios, medios disponibles para la gente. En términos pedagógicos parecería que reflotan viejas discusiones, en las que se entendía que el aprendizaje era un proceso de «tomar» información de un medio, dado que ese medio tiene la capacidad de portar esa información. Visión que se encuentra en discursos que no reconocen la experiencia humana como un acto en la interfase de la relación educativa. Si hay un concepto que particularmente adquirió relevancia es el de interfaz. El término interfaz nos habilita a reconocer las mediaciones entre la experiencia humana y los medios dado que la interfaz es la manera en que los medios presentan la materialidad de la cultura como gráficos, textos, hipervínculos, hipertextos, fotografía, producciones audiovisuales, buscadores, aplicaciones, hipermediaciones. Estas expresan sólo un pequeño grupo de gramáticas de funcionamiento y de metáforas entre un conjunto inconmesurable de posibilidades en los entornos digitales. Si hay un contexto rico en lenguaje de interfaces es aquel que materializan los proyectos de educación a distancia y los modos de experimentar la enseñanza a través de los entornos digitales.

Por otro lado, la noción de mediación permite pensar una serie de encrucijadas,

complicidades, continuidades y desplazamientos en función de que ha hecho cada institución u actores, involucrados en un proyecto pedagógico cuando en los recorridos encontramos desde las mediaciones a las hipermediaciones. Esto implica necesariamente reconocer los matices propios, relaciones, contextos y tiempos de cómo se concibe, cómo se diseña y también como opera culturalmente esa interfase. Ésta mostrará la idiosincrasia del proyecto y sus actores por medio de relatos que componen una narrativa hipermedial.

Implica también reconocer una estética de los entornos digitales. Las interfases son creaciones que yuxtaponen las actividades de muchos actores involucrados: docentes, diseñadores de la comunicación visual, tecnólogos, entre otros. Cada experiencia tiene una estética que influye en la manera de pensar, mirar, escuchar y hacer emerger el sentido educativo. Cabría preguntarse entonces sobre las dinámicas cognitivas y culturales que promueven los entornos digitales. Esta interfase es la que adquiere significación pedagógica.

Los docentes y el ecosistema comunicativo

Manuel Castells (2009), principal expositor de los estudios sobre Sociedad Red, recupera la dimensión cultural como uno de los rasgos que adquiere la sociedad del conocimiento en relación a la influencia de las tecnologías: «La tecnología no

determina la sociedad: la plasma. Pero tampoco la sociedad determina la innovación tecnológica: la utiliza. (...) El surgimiento de la sociedad red (...) no puede entenderse sin la interacción de estas dos tendencias».

La perspectiva de Barbero (2003) acerca de la Sociedad del Conocimiento y los retos a la educación, nos permiten entender como los contextos, dispositivos y actores establecen una dialéctica particular en el entramado en el que los docentes desarrollan sus prácticas de la enseñanza mediada.

Convertida en *ecosistema comunicativo* la tecnología rearticula hoy las relaciones entre comunicación y cultura haciendo pasar al primer plano la dimensión y la dinámica comunicativa de las culturas, y la envergadura cultural que en nuestras sociedades adquiere la comunicación. La comunicación en el campo de la cultura deja de ser entonces un movimiento exterior a los procesos culturales mismos —como cuando la tecnología era excluida del mundo de lo cultural y tenida por algo meramente instrumental— para convertirse en un movimiento *entre culturas*: movimiento de exposición y apertura de unas culturas a las otras, que implicará siempre la transformación/recreación de la propia. La comunicación en la «era de la información» nombra ante todo la conflictiva y creativa experiencia de apropiación e invención. (Barbero, 2003:36)

Desde esta perspectiva las singularidades, que van adquiriendo los proyectos de educación a distancia, proponen a los docentes una experiencia cultural de nuevo tipo. Los cambios en los proyectos instalan ciertos retos culturales que el ecosistema comunicativo planteado en la modalidad ED en su conjunto. Barbero sostiene que a partir de dos dinámicas, la de una comunicación que se convierte en ecosistema y la de una fuerte diversificación y descentramiento del saber, deberían analizarse las prácticas educativas.

En un primer movimiento lo que aparece como estratégico, más que la intervención de cada medio, es la aparición de un ecosistema comunicativo que se está convirtiendo en algo tan vital como el ecosistema verde, ambiental. La primera manifestación y materialización de ese ecosistema comunicativo es la relación de las nuevas tecnologías (...) con sensibilidades nuevas, mucho más claramente visibles entre los más jóvenes: en sus empatías cognitivas y expresivas con las tecnologías, y en los nuevos modos de percibir el espacio y el tiempo, la velocidad y la lentitud, lo lejano y lo cercano, que ellas entrañan.

Una segunda dinámica, que hace parte de ese nuevo ecosistema en que vivimos, y que es dinámica de comunicación, que se anuda a pero desborda el ámbito de los grandes medios, es la aparición de un entorno educacional difuso y descentrado en el que estamos inmersos. Un entorno

de información y de saberes múltiples, y descentrado con relación al sistema educativo. (37)

Los espacios para la docencia, en tanto ambientes virtuales didácticos, se constituyen en «una trama de procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que engloba una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular» (Scolari, 2008) y se caracterizan por contener diversas y heterogéneas aplicaciones y conexiones con otras plataformas virtuales y ambientes en línea que le son externas pero que es posible integrarlas a través del diseño comunicacional de estos entornos (recursos educativos abiertos, redes sociales, blogs, repositorios de objetos de aprendizaje, *mooc's*, entre otras tendencias).

Para tener en cuenta un ejemplo de la influencia de un entorno hipermedia, la web también introduce un nuevo modo de interacción y quizás esta es la influencia cultural más importante en educación a distancia. El hipertexto en clave digital y en línea abre las puertas a la interacción entre docentes y alumnos a través de diversas mediaciones: el correo electrónico da voz al estudiante mas allá de la entrega de una actividad de aprendizaje, los foros web dan lugar a la voz compartida y pública de un grupo de personas, las amplias posibilidades de compartir

recursos digitales abre el horizonte sobre el acceso a fuentes de información.

Las actividades pedagógicas se desarrollan en base a las plataformas informáticas–telemáticas que recentran las posibilidades tecnológicas que dan forma a las prácticas educativas en web. Esto en un entorno digital que expande las prácticas de participación, producción de blogs, redes sociales, recursos educativos abiertos. Se expanden las posibilidades para todos los actores del proceso pedagógico con el aula virtual, como espacio digital de la educación a distancia, comparten un mismo lugar con lo público, con el afuera. Los pasillos virtuales de la institución se entraman y en el mismo ambiente de la educación a distancia se constituye un lugar de interacción experiencial que va mas allá de la construcción de conocimiento. La narración didáctica hipermedia ya no es sólo diseñada y producida por el docente sino que es el emergente de una propuesta de construcción de conocimiento, las interacciones y los intercambios pedagógicos y sociales que transcurren en ese espacio particularmente creado para que se desarrollen los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Con la educación expandida por las posibilidades de las tecnologías de la información y comunicación, se amplía el espectro de prácticas, el concepto de cultura participativa se fue extendiendo hasta abarcar todo tipo de producciones

culturales y procesos de intercambio/difusión en las redes que configuran el espacio educativo de alumnos y profesores.

Encontramos entonces modos de significación de la educación a distancia que van traspasando escenarios centrados en el cuadernillo didáctico a escenarios configurados por ambientes de enseñanza y aprendizaje. Educación a distancia, educación virtual, educación expandida. Denominaciones que aluden a las formas constitutivas de las relaciones pedagógicas en las instituciones de educación superior en la contemporaneidad, cuya característica distintiva es la mediación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Denominaciones que hablan de la educación mediatizada por tecnologías desde una perspectiva relacional. (Burbules y Callister, 2001). Perspectiva que a la vez se va materializando en las formas que adquieren los proyectos en las instituciones educativas. Lo que hace distintivos a los proyectos es la mediatización de las relaciones y particularmente las formas de representación que las experiencias mediadas adquieren.

Conclusiones

La educación a distancia nos invita a revisar las relaciones dinámicas entre cultura, educación y tecnología, y a pensar las comunicaciones en las prácticas educativas posibles en los entornos digitales. Un diálogo marcado por lo antiguo

y lo actual, lo histórico y lo emergente, la tradición y la innovación.

Pensarlo de esta manera abre preguntas como: ¿qué identidad de la docencia se construye cuando el hacer se representa a través de una interfase digital? ¿Cómo conciben los docentes esas interfases? ¿Qué experiencias suponen? ¿Cuál es lugar de la comprensión en entornos digitales? ¿Cuáles son los tipos de representación de los sentidos didácticos de la propuesta? Y fundamentalmente, ¿cómo llegan los relatos docentes al entorno digital?

Pensar la narrativa didáctica en un entorno digital implica reconocer la narrativa como un sistema donde las actividades cognitivas (docente y alumnos) son «significadas» por fuera del hipermedia pero representadas en él. La comunicación es una de las unidades de análisis contemporánea e interpela la construcción narrativa. Los problemas sobre la comprensión están en el centro de las preocupaciones y la comunicación nos aporta elementos de interpretación sobre una interfaz cultural que se comporta en clave hipermedia, independientemente de la intencionalidad didáctica individual que atraviese cada materialidad cultural incorporada en el entorno digital.

Comprender los modos en que los relatos hipermedia dan significado a las comunicaciones didácticas se constituye en un eje central en términos de configurar la actividad pedagógica y las prácticas de los docentes. En este sentido y dadas

las tendencias digitales la comunicación en educación a distancia debería pensarse, no cómo la comunicación mediante un dispositivo, sino la comunicación con la cultura pedagógica en este caso, codificada en forma digital. La interfaz actúa como un código que materializa la experiencia cultural en diversos medios. Y lo potente es que esas interfaces culturales se componen con gran parte de elementos de otras formas culturales que rememoran diversas experiencias que ya resultan familiares.

Revisitando la perspectiva siempre vigente de Bruner la narración es, ante todo, una forma de pensamiento y una expresión de la visión del mundo de una

cultura determinada. La narrativa pedagógica, los relatos docentes, su naturaleza y sus interfases deberían ser re visitados desde la didáctica en tiempos de alta hipermediación en los contextos educativos.

Es a través de nuestras propias narraciones como principalmente construimos una versión de nosotros mismos en el mundo, y es a través de esas narraciones como una cultura ofrece modelos de identidad y acción a sus miembros. La apreciación de la relevancia de la narración no viene de una disciplina en particular, sino de la confluencia de muchas: literarias, socioantropológicas, lingüísticas, históricas, psicológicas, incluso computacionales. (1997)

Referencias bibliográficas

- BARBERO, J. M. (1987). *Medios y Mediaciones. Comunicación, Cultura y Hegemonía*. México: Gilli.
- ——— (2003). Retos culturales de la comunicación a la educación. Disponible en: http://nuso.org/media/articles/downloads/2878_1.pdf (consultado el 20/08/2015).
- BRUNER J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor
- BURBULES N. y CALLISTER, T. (2001). *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías*. Barcelona: Granica.
- CASTELLS, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- DOUEIHI, M. (2010). *La gran conversión digital*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- LITWIN, E. (2000). *La educación a distancia. Temas para el debate en una nueva agenda educativa*. Buenos Aires: Amorrortu.
- MANOVICH, L. (2006). *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación. La imagen en la era digital*. Barcelona: Paidós.

- PISCITELLI, A. (2010). De la literatura como ocasión para el sentimiento a la literatura como ocasión para la interpretación. Disponible en: <http://www.filosofitis.com.ar/2010/11/05/de-la-literatura-como-ocasion-para-el-sentimiento-a-la-literatura-como-ocasion-para-la-interpretacion> (consultado el 20/08/2015).
- SCOLARI, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- SIMONE, R. (2001). *La tercera fase. Formas de saber que estamos perdiendo*. Madrid: Taurus.

